



PARÍS, DISTRITO 13

(LES OLYMPIADES)

DIRIGIDA POR JACQUES AUDIARD



Sinopsis

París, distrito 13. Émilie conoce a Camille, que se siente atraído por Nora, que, a vez, se cruza en el camino de Amber. Tres chicas y un chico. Son amigos, a veces amantes y, a menudo, las dos cosas.

La prensa ha dicho

"Maestro de la fluidez narrativa, Audiard cruza los deseos y frustraciones de este trío calavera -atención a la deslenguada Lucie Zhang- con una soltura a prueba de tedio"

La Razón

"Un encantador retrato moderno del amor, el sexo y todo lo que hay en medio (...) Como un 'Manhattan' trasñado a París, pero al mismo tiempo fresco y contemporáneo"

Fotogramas

"Una película femenina en su mayoría y feminista en su totalidad"

El Periódico

Declaraciones del director

Como punto de partida, estaban las tres novelas gráficas de Adrian Tomine. Me gustó su brevedad, su profundidad discreta, sus personajes repletos de fantasía y melancolía, el uso tan hábil de las elipsis y por último cómo consideran que cada ser humano es un pequeño abismo insondable. Antes de ese punto de partida, es cierto que llevaba tiempo queriendo escribir una comedia. Al vincular la comedia con la obra de Tomine, tuve la posibilidad de escribir una historia "fluctuante" que reflejara los personajes de Tomine. Una película construida con discreción pero cuyos héroes no paran de hablar.

Muy al principio, estaba la película de Rohmer MI NOCHE CON MAUD y, sin saberlo, el deseo de hacer algún día una película sobre el discurso amoroso, o para ser más exactos: ¿Cuándo y cómo se habla del amor hoy en día? En MI NOCHE CON MAUD, dos hombres y una mujer, pero sobre todo un hombre y una mujer, se pasan toda una noche hablando. Hablan de todo: de ellos mismos, naturalmente, pero también de Dios, de Blaise Pascal, de la nieve que cae, de la vida provinciana, del encanto de las jóvenes católicas, etc. Al final, las señales de una atracción mutua han quedado al descubierto, y aunque deberían caer en brazos el uno del otro y amarse, no lo hacen. ¿Por qué? Porque todo está dicho y la seducción, el erotismo y el amor se han canalizado solamente a través de las palabras. Darle una continuación habría sido superfluo.

¿Cómo se desarrollaría esta situación hoy en día cuando ocurre todo lo contrario? ¿Qué sucede realmente en nuestra era del Tinder y de "acostarse en la primera cita"? ¿Hay cabida para un discurso amoroso en esas condiciones? Sí, por supuesto, no cabe ninguna duda. Pero, ¿en qué momento entra en juego el discurso amoroso? ¿Cuáles son las palabras y cuáles los protocolos? Ese es uno de los principales hilos narrativos de PARÍS, DISTRITO 13.



Reparto

Emilie	LUCIE ZHANG
Camille	MAKITA SAMBA
Nora	NOÉMIE MERLANT
Amber Sweet	JEHNNY BETH
Eponine	CAMILLE LÉON-FUCIEN
Stéphanie	OCÉANE CAIRATY
Leïla	ANAÏDE ROZAM
Padre de Camille	POL WHITE
Hermana de Emilie	GENEVIÈVE DOANG

Equipo Técnico

Dirección	JACQUES AUDIARD
Guion	CÉLINE SCIAMMA, LÉA MYSIUS, JACQUES AUDIARD
Fotografía	PAUL GUILHAUME, A.F.C.
Montaje	JULIETTE WELFLING
Dirección de arte	VIRGINIE MONTEL
Escenografía	MILA PRELI
Música	RONE
Sonido	BRIGITTE TAILLANDIER, VINCENT GOUJON, HORTENSE BAILLY, NIELS BARLETTA
Producción	VALÉRIE SCHERMANN

Año: 2020 / Duración: 106' / País: Francia / Idiomas: francés, mandarín, inglés

EUROPA CINEMAS
CREATIVE EUROPE - MEDIA SUB-PROGRAMME



golem

Martin de los Heros, 14
Tel. 915 59 38 36

www.golem.es

 www.facebook.com/golem.madrid

 @GolemMadrid

Entrevista con Jacques Audiard

Por qué elegiste LES OLYMPIADRES como título francés de la película?

Olympiades es un barrio de rascacielos en el centro del distrito 13 de París, entre la rue de Tolbiac y la Avenue d'Ivry. Este barrio surgió por un programa de rehabilitación que tuvo lugar en los años 70, de ahí que su homogeneidad arquitectónica sea muy visible. Como tributo a los Juegos Olímpicos de Invierno de 1968 en Grenoble, cada torre lleva el nombre de una ciudad que ha acogido los Juegos Olímpicos: Sapporo, México, Atenas, Helsinki, Tokio... y las calles llevan el nombre de los deportes olímpicos: rue du Javelot [calle de la Jabalina], rue du Disque [calle del Disco].

Olympiades es un barrio muy original, exótico y animado con una impresionante mezcla social y cultural. Allí viven los personajes de la película y allí se cruzan sus caminos. El término "Olympiades" también es una referencia a las hazañas atléticas, y si piensas en términos lujuriosos, también puede referirse a los logros sexuales de los personajes.

El guion es una adaptación de tres relatos del escritor estadounidense de novelas gráficas Adrian Tomine. ¿Qué te gustó de su universo y cómo elegiste

las historias que ibas a adaptar?

Las narrativas de Tomine son concisas, pegadas a la realidad, con personajes perdidos y en busca de algo que no saben cómo definir. Me gustaron todos esos aspectos. Además, sus dibujos son muy sencillos e impactantes, no distraen de la narrativa y parecen hechos para el cine, casi como un storyboard. Además, en la línea de Eric Rohmer, Adrian Tomine también es un moralista: al final de esos relatos, sus personajes parecen haber aprendido algo sobre la vida y sobre sí mismos.

¿Cómo se te ocurrió la idea de la película?

Cada vez tengo más la impresión de que la expresión "buscar un buen tema" no tiene mucho sentido y que "buscar un tema" es probablemente la forma más segura de no encontrarlo nunca o, en el mejor de los casos, de encontrar un tema malo. No buscas un tema, pero piensas en formas y patrones, en cosas en general, compuestas por luces, ritmos, colores, sonidos, tipos de personajes y temáticas. Por ejemplo, después de hacer LOS HERMANOS SISTERS, empecé a pensar de forma natural en algo totalmente opuesto, una historia urbana, con personajes de la ciudad y un perímetro limitado (el distrito 13

de París) sin color y con poca acción.

Y un día, un amigo me habló de la obra de Adrian Tomine, con la que no estaba familiarizado. La leí y todas esas cosas que rondaban por mi cabeza empezaron a cristalizar y poco a poco todo se convirtió en París, Distrito 13.

Por encima de todo, París, Distrito 13 es una película sobre la juventud.

Es cierto que son jóvenes pero ya no son adolescentes. Los cuatro protagonistas son adultos jóvenes que ya tienen cierta experiencia de vida y que van a encontrarse y amarse. Todos tienen vida social; no son ermitaños. Tres de ellos están en la treintena y ya han tenido dificultades para encontrar una vivienda o un trabajo, están atravesando crisis profesionales y son incapaces de definir su sexualidad y menos aún de tener una relación. Cambian su estilo de vida cuando acaban de ser autosuficientes. Están en ese punto, como las almas perdidas de los relatos de Adrian Tomine.

De hecho, todos los personajes se enfrentan a la desilusión, pero en el buen sentido de la palabra porque se engañaban a sí mismos. Las experiencias que van a vivir les abrirán los ojos a quiénes son en realidad, a lo que quieren y a quién aman de verdad.